

EL POSTILLON.

Fuera, franco el porte
 Por trimestre
 Postillon. 21 rs.
 Postillon y Bo-
 letin oficial. 50 id.

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE AVISOS DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico sale los miércoles, viernes y domingos. Se suscribe en Gerona en la librería de la Viuda de Grases, plaza de la Constitución, donde se halla la Redacción y se reciben los avisos y comunicados.—En Figueras, Matas.—Olot, Doutrém.—La Bisbal, Administración de Correos.—Cada número suelto se vende a seis cuartos.

ANUNCIOS DEL DÍA.

HOY. S. Eugenio I arzob. de Toledo y S. Leopoldo emp.
 MAÑANA. S. Rufino y cps. mrs.

CUARENTA HORAS.—Hoy se hallan en la Iglesia del Colegio Tridentino. Mañana se hallarán en la misma Iglesia. La esposicion durará en los domingos cuatro horas por la mañana y tres por la tarde, y en los demás días tres horas y media por la mañana, y dos por la tarde; empezándose a las 8 por la mañana, y a las 4½ por la tarde.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DEL DÍA DE AYER.

Sale el sol a las 7 y 3 minutos de la mañana.
 Se pone a las 4 y 57 minutos de la tarde.

TERMÓMETRO DE REAUMUR.

Dentro las habitaciones. Al aire libre

Al amanecer.	7 grados.	5 grados.
Al medio día.	9 grados.	7 grados.
Al anocheecer.	6 grados.	5 grados.

CORREOS que entran hoy. A las 8 de la mañana Madrid, Barcelona y demás provincias del reino, Francia y demás países estrangeros, Figueras, Bascara, Hostalrich y Mallorquinas. A las 9 de la mañana Santa Coloma de Farnés, Amer, Cassá de la Selva y Llagostera.

CORREOS que salen hoy. A las 12 del día Madrid, Barcelona y demás provincias del reino, Francia y demás países estrangeros. Figueras, Bascara, Hostalrich, Mallorquinas, Santa Coloma de Farnés, Amer, Cassá de la Selva y Llagostera.

Madrid 9 de Noviembre.

Ademas de la cruz de Isabel la Católica con que como verán nuestros lectores en la parte oficial de la Gaceta, ha sido agraciado el alcalde de Mayals, por su buen comportamiento contra las facciones que recorren aquel punto, se le ha concedido últimamente la cruz de San Fernando de 1.ª clase, en virtud de propuesta hecha por el general Pavia. S. M. ha aprobado tambien la dispensa que dicho primer gefe militar habia concedido al pueblo de Mayals de los contingentes que debe dar para reemplazo del ejército.

En la correspondencia de Cádiz, fecha 3 del actual leemos:

Se ha confirmado la noticia que dimos el otro día sobre la proxima venida a Cádiz de la Serma. señora infanta doña Luisa Fernanda, su augusto esposo y la princesa recién nacida. Hoy tenemos el gusto de poder anunciar de un modo positivo, que SS. AA. estarán en Cádiz del 8 al 12 del corriente. El Excmo. ayuntamiento ha nom-

brado una comision para preparar el alojamiento de las augustas personas, que no dudamos hallarán en esta ciudad un recibimiento, si no brillante, porque las circunstancias de la poblacion no lo permiten, al menos tan afectuoso y cordial como debe serlo, atendida la lealtad de los gaditanos.

Parece que todavia no han corrido las órdenes relativas a las noticias de Hacienda que estos días han circulado, y aun se dice que habrá variacion en algunos nombramientos. De cualquier modo, en muchas dependencias del ramo, sobre todo en las generales, convienen reformas y economias que si es posible se deben estender a los deudas departamentos.

El general don Evaristo S. Miguel ha regresado a esta corte.

La Mancha y la provincia de Toledo se encuentran ya completamente libres de facciones; pues se han presentado a indulto los últimos restos de las que acaudillaban Royo y Peco, quienes disfrazados y ocultos tratan de ganar la frontera portuguesa.

Ayer a las nueve de la noche se sirvió la Reina (Q. D. G.) recibir en audiencia particular al señor conde de Thomar, nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Portugal en esta corte. S. M. estaba acompañada del señor ministro de Estado y de la Real servidumbre, cuando el introductor de embajadores la anunció la presentacion del señor conde de Thomar, y el entregar este a la Reina su carta credencial, pronunció el siguiente discurso:

«Señora: Por segunda vez tengo la honra de ser acreditado por la Reina, mi Señora como su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de V. M.

Mi mision, Señora, es ahora como antes: lo fué, la de ser interprete fiel de los sentimientos de verdadera amistad que animan a mi Soberana hacia V. M., y de espresarle los sinceros votos que la mi-ma augusta Señora constantemente hace por la prosperidad y ventura de V. M. y de toda su Real familia, y de demostrar en fin el vivo deseo que tiene de estrechar cada vez mas las relaciones de amistad que felizmente subsisten entre las dos coronas, ahora mas que nunca indispensable para la prosperidad de las dos

naciones, tan íntimamente ligadas por intereses, así como por instituciones políticas.

La manera honrosa con que la Reina mi Señora se digna apreciar, en la carta credencial que tengo el honor de poner en las Reales manos de V. M., el desempeño de mi primera misión cerca de V. M., y las expresiones tan altamente benévolas que V. M. se sirvió dirigirme al empezar y al concluir aquella mi primera misión, son motivos extremadamente poderosos para que considere el momento en que tengo la honra de hablar en la presencia de V. M. como uno de los más felices de mi existencia, y que me hacen esperar con toda confianza que desempeñando con lealtad la importante misión de que ahora estoy encargado, continuaré poseyendo la dicha de hacerme cada vez más acreedor á la benevolencia de mi Soberana y de V. M., á quien Dios guarde para ventura y prosperidad de la grande nación cuyos destinos fueron, por la divina Providencia, confiados á la maternal solicitud de V. M.

S. M. se dignó contestar:

Sr. conde: Recibo con el mayor aprecio la carta en que vuestra augusta Soberana os acredita segunda vez en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en mi corte.

Repetidas son las pruebas que me ha dado mi querida prima de su sincero afecto, y de lo mucho que se interesa en la prosperidad de mi reinado; y veo con gusto que desea, en igual grado que yo, estrechar mas aun, si posible fuese, las íntimas relaciones que afortunadamente nos unen, cimentadas en la conformidad de las instituciones y de los intereses de ambos países, siendo de esperar que nuestros constantes desvelos consigan el bienestar y la ventura de los dos nobles pueblos que la Providencia ha confiado á nuestra direccion y cuidado.

La Reina os ha destinado para ser nuevamente cerca de mi persona, el intérprete de sus sentimientos, y tan acertado nombramiento merece mi completa aprobacion; y no menos me complazco al ver el justo aprecio que ha hecho del desempeño de vuestra misión anterior, que en reconocer yo misma los méritos que habeis contraído en ella.

Podeis asegurar á vuestra Reina que agradezco muy de veras los sentimientos que me manifestá, y que será para mi de la mayor satisfaccion verla dichosa en el seno de su real familia, y querida y venerada de sus fieles súbditos.

Y vos Sr. conde, notad ahora, como antes, con mi benevolencia, y creed que os oiré siempre con el mismo agrado cuando tengais algo que comunicarme de parte de mi muy amada prima la Reina fidelísima.

Siendo bastante considerable ya el número de buques de guerra españoles, tanto de vela como de vapor, que recorren las costas del Mediterraneo, y que tienen que estender frecuentemente su navegacion hasta Cádiz, el señor ministro de Marina ha creído conveniente formar con ellos una escuadra, y confiar el mando de ella á un gefe experimentado, que pueda disponer de sus esfuerzos reunidos siempre que las circunstancias lo

exijan. El brigadier Bustillo ha sido nombrado gefe de estas fuerzas navales, que son ya numerosas, y que se aumentarán en breve con buques de nueva construcción. Los buques seguirán recorriendo nuestras costas desde Cádiz á Barcelona y las del norte de Africa, segun las circunstancias lo exijan; y siempre que surja alguna complicacion, ó sea necesario apoyar ciertas reclamaciones con fuerzas respetables, el jefe de la escuadra podrá reunir las que necesite para la defensa de nuestro pabellon y para la protección de nuestros compatriotas.

La acertada medida del señor ministro de Marina contribuirá sin duda alguna á aumentar la accion y la eficacia de nuestras fuerzas navales y nos hará respetar en ese mar que baña nuestras costas del Sur, y en que tenemos tantos y tan admirables puertos.

El día 5 del corriente han sido pasados por las armas en Huesca siete cabecillas y entre ellos don Manuel Abad, su gefe, de los que fueron sorprendidos y derrotados en Sietamo. Doloroso castigo pero necesario si han de escarmentar á los ilusos que todavía intenten perturbar el orden y hacer armas contra el trono y la sociedad.

(Popular.)

Barcelona 14 de Noviembre.

Cervera 10 de noviembre de 1848.—A las ocho de la mañana de hoy ha salido de esta hácia Guisona el Excmo. Sr. Capitan general: acompañaale el general Mafa con una fuerza respetable de infanteria y caballeria: dícese si se dirigen á la montaña en persecucion de Cabrera, que se asegura se halla por la parte de Oliana. A la misma hora que ha salido el Capitan general ha salido tambien el general Oribe con direccion á Lérida, y el día 5 salió el general Lersundi con direccion á Agramunt, y de allí pasó á Balaguer el 6, y el 7 volvió á salir de Balaguer en persecucion de la faccion republicana capitaneada por Guillaumet, y el 8 esta reforzada con la faccion del Bep del Oli tuvo un encuentro con la columna de Lersundi en las inmediaciones de Camarasa, de lo que dícese resultaron algunos muertos y heridos de ambas partes.

El 9 se asegura ha habido otra accion con Cabrera por la parte de Oliana sin haberse dicho hasta ahora el resultado. Tambien se dice que los facciosos están fortificando la montaña de Busa y que han pedido cañas á los pueblos: sin duda, si esto es cierto, querrán construir allí un hospital; pero con las buenas disposiciones que va tomando el Capitan general parece tendran que desistir de su temeraria empresa.

El 7 llegaron á esta 25 soldados de los prisioneros en la accion de Bufill á los que segun dicen ellos mismos les acompañaron 20 facciosos hasta Torá y allí les dieron un pasaporte para esta, encargando ú obligando al alcalde les acompañase hasta esta, y cuando llegaron el general dió un duro á cada uno, y segun ellos mismos dicen no les han tratado mal todo el tiempo que los han tenido prisioneros.

Variedades.

El Quijote de antaño y los Quijotes de ogaño.

«Cansados estábamos amo y lego, y fatigada nuestra imaginación con la lectura de tantas revoluciones sangrientas, de tantos dramas trágicos, de tantas escenas terribles como se representan cada día en Europa, que bien se necesita de filosofía y de estudio, y aun de violencia, para sobreponerse á sí mismo y conservar un mediano humor, no diré que bueno y alegre, al través del cuadro universal de desolación y de desconcierto y de guerra social que el mundo nos ofrece, do quiera que se fije la imaginación y se dirija la vista. Así que, le dije á mi lego:

«Menester es, Pelegrin; que apartemos un rato los ojos de este panorama siniestro que los diarios políticos nos presentan cada día, y que por vía de desahogo y descanso nos demos alternativamente á alguna lectura más divertida y amena, y que nos distraiga y alivie, siquiera sea por algunos instantes, de las desagradables impresiones y del humor no nada festivo que engendra esto de no oír ni leer todos los días y á todas horas sino: «Desórdenes en Francfort; revolución en Viena; horrosas catástrofes en Messina; motin en Lioroa; revueltas en Munich; idem en Florencia, id. en Milan, idem en Berlin, idem en Pesth, idem en Presburgo; idem, idem, idem en todas partes.»

«Eso me parece bien, señor mi amo, que por mi ánima si no me acontece á mí lo propio; y así dígame vd. qué es lo que quiere que leamos que yo lo haré de muy buena gana, ó escucharé con la misma voluntad si quiere vd. llevar la lectura, que si mpre lo hará algo mejor que yo.

«Pues bien; mira lo que hay por esa pequeña librería, y escoge tú lo que te parezca mejor y más á propósito para el caso.»

Púsose Tirabeque á registrar los rótulos de la pequeña biblioteca gerundiana, y dijo: «Señor, aquí he topado con la sección de novelas, y debe haberlas muy buenas y de mucho mérito, puesto que lo en los rótulos de los libros los nombres de Eugenio Sue y de Alejandro Dumas, y de otros que he oído ponderar por grandes noveleros.

«Novelistas se dice, Pelegrin, que no noveleros, y pasa esa sección, que para leer novelas extranjeras, tenemoslas diariamente de sobra en los periódicos españoles: que parece haberse propuesto saciar é infestar la España, y aun inundarla y ahogarla en el diluvio de la novelería extranjera, en lo cual hacen muy poco favor á los ingenios españoles; y luego se quejaron ellos mismos de que no hay una literatura nacional, cuando son los que más contribuyen, ó á no dejarla nacer, ó á anonadar y destruir la que formar pudiéramos. Cuanto más que ahí no hallarías sino personajes sangrientos, debilidades humanas, crímenes horribles, y una pintura desconsoladora y triste de la sociedad, que si bien hecha en elegante estilo y con una fuerza de imaginación admirable, no llenaría de modo alguno nuestro objeto, que es ahora de esplayarnos y divertirnos, y olvidar, si es posible, las disgustosas escenas que el mundo político actual nos ofrece. Así, pues, pasa á la sección de au-

tares clásicos españoles, que alguno podrías hallar que nos entretenga y divierta y haga reír, que es lo que por ahora se pretende demostrar. «Así lo haré, señor, que tampoco yo estoy por lo extranjero, como vd. sabe. Y aquí tropiezo con el Quijote, que si no estuviera tan leído y manoseado.

«No importa, Pelegrin; esa es precisamente una de las propiedades de esa obra admirable, que por leída y manoseada que esté nunca deja de divertir y de hacer basomar la sonrisa á los labios; y á buen seguro que no alcanzarán las novelas francesas del día, por buenas que sean, la gloria de ser leídas y releídas cuando haya pasado siquiera un siglo, con el gusto y el placer que todavía se lee el drama humoral del ingenioso Hidalgo. Y así baja el primer tomo, y leerémos algún capítulo, que cualquiera que sea, no dejará de divertirnos y alegrarnos.»

Hízolo así Tirabeque, y yo Fr. Gerundio abrí á la ventura, y salió el capítulo XIX, que trata *De lo que le sucedió á D. Quijote con unos cabreros.* Comencé á leer, y llegué á aquel pasaje que dice:

«Después que D. Quijote hubo bien satisfecho su estómago, tomó un puño de bellotas en la mano, y mirándolas atentamente soltó la voz á semejantes razones: Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mio. Eran en aquella edad todas las cosas comunes...»

«Parese. Vd. ahí, señor mi amo, me interrumpió Tirabeque. A lo que veo, el señor D. Quijote predicaba ya el comunismo á los cabreros, y esto solo le faltaba para que fuese rematada y completa su locura.»

«Ahí verás, Pelegrin; y por ahora escucha otro poco, que este es uno de los pasajes más hermosos de la historia del héroe manchego.»

«A nadie (continúa) le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano, y alcanzrle de las robustas encinas que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían... Los valientes alcornoques despedían de sí, sin otro artificio que el de su cortesía, sus anchas y livianas cortezas, con que se comenzaron á cubrir las casas sobre rústicas estacas sustentadas, no más que para defensa de las inclemencias del cielo. Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia.»

«Prosigue, yo Fr. Gerundio, leyendo á Tirabeque todo aquel sabroso razonamiento en que D. Quijote apunta las dulzuras y felicidades de la edad dorada, hasta que llegando á los vicios con que en estos nuestros detestables siglos (dice él) se ha contaminado la sociedad, esclama: «Para cuya seguridad, andando más los tiempos, y creciendo más la malicia, se instituyó la orden de los caballeros andantes, para defender las doncellas, amparar las viudas, y socorrer á los huérfanos y menesterosos. De esta orden soy yo, hermanos cabreros, á quienes agradezco el agasajo y buen acogimiento que hacéis á mí y á mi escudero...»

—No siga Vd. mas por ahora, mi amo, me volvió á interrumpir. Tirabeques, pues bástame y aun me sobra lo que Vd. me ha leído para sacarme en consecuencia que el Caballero de la Triste Figura era ya un socialista de cuatro suelas, puesto que ponderaba ya predicaba las dichas y venturas de aquellos tiempos en que dice que todas las cosas eran comunes, y que no habia eso de *tuyo y mio*, sólo lo que es lo mismo, que no habia propiedad, que es lo propio que los socialistas de ahora pretenden. Y si unos y otros quieren llevarnos á aquella edad, como soy cristiano si no se me antoja, que tan Quijotes son los de ogaño como el Quijote de antaño.

—Te diré, Pelegrín; unos y otros pretenden reformar la sociedad y llevarnos como por la mano á la fabulosa edad de oro; con la diferencia que en la edad media los reformadores se llamaron Caballeros andantes, y en la nuestra se titulan Socialistas: aquellos emprendieron la tarea de defender las doncellas, amparar las viudas y socorrer á los huérfanos; estos se cuidan poco de la defensa y amparo de las viudas y doncellas, y la han tomado por amparar y defender á los obreros; y así lo que fueron entonces los Tabiantes, Olivantes y Tirantes, los Amadis y Belianises, los Febos, los Platires y los Galaores, puede decirse que lo son ahora los Cabet, los Barbés, los Leroux, los Blanquis, los Luis Blanc, los Raspail, los Proudhon y los Ledru-Rolin. Y no porque los obreros, así como las viudas y doncellas, no deban y merezcan ser socorridos y amparados, sino porque los medios que para ello unos y otros han escogido, así conducen al objeto como por los cerros de Ubeda. Y repará ya que este pasaje se nos ha venido á la mano, como D. Quijote ponderaba aquel feliz estado diciendo: «Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia.» tres palabras que se asemejan á las de *libertad, igualdad, fraternidad*, que los modernos socialistas aclaman.

—Pero el señor D. Quijote, mi amo, no habló una palabra de igualdad á los cabreros.

—Pero habló á su escudero Sancho. Y sino acuérdate de lo que antes te he leído, que cuando se sentaron todos á comer le dijo D. Quijote á su escudero: «Quiero que aquí á mi lado y en compañía de esta buena gente te sientes, y que seas una misma cosa conmigo que soy tu amo y natural señor, que comas de mi plato y bebas por donde yo bebiere, porque de la caballería andante se puede decir lo mismo que del amor se dice: *que todas las cosas iguala.*» Que es lo propio que hacen los socialistas, comer en un mismo plato con los obreros y beber por donde ellos beben, porque el comunismo como la caballería andante, *todas las cosas iguala.* Aun si leyéramos hasta el Capítulo XX, hallarías que D. Quijote se iba ya arrepintiéndose de tanta igualdad, puesto que tuvo por conveniente decirle: «De todo lo que he dicho has de inferir, Sancho que es menester hacer diferencia de amo á mozo, de señor á criado, y de caballero á escudero: así que desde hoy en adelante nos hemos de tratar con mas respeto.» (Se concluirá.)

Boletín Estrangero.

ALCANCE.

Los diarios de Paris que alcanzan al 10 dicen

que los desastres ocurridos en Viena distan mucho de ser tan considerables como se habia supuesto en los primeros momentos, y que a pesar de cuanto asegura la *Gaceta de Colonia* no ha habido hasta ahora ninguna ejecucion, pues que si bien es positivo que varios de los encausados han sido condenados á muerte por los consejos de Guerra, el general Windichgraetz ha dispuesto que por ahora no se ejecuten ninguno de los fallos.

La ciudad se halla completamente incomunicada con los arrabales; pero el emperador ha anunciado formalmente á la dieta que el estado de sitio durará pocos dias, y que debe considerarse como medida provisional la reunion de la dieta en Kremsier, puesto que continuará aquellas sesiones en Viena tan luego como dicha ciudad ofrezca la seguridad apetecible.

Por un decreto imperial queda confirmada la abolicion de todos los diezmos feudales así como la contribucion de los Israelitas.

En la batalla tenida cerca de Viena pasó de 1500 el número de húngaros muertos.

El general Windichgraetz y Jellachich, con otros cinco generales, ya designados por la *Gaceta de Viena*, deben invadir la Hungria con un ejército de 150 mil hombres.

La guarnicion de Viena se compondrá de 30 mil hombres.

Las tropas han sido recibas con las mayores muestras de júbilo y como los salvadores de la ciudad.

AVISOS.

EL TIGRE DEL MAESTRAZGO.

ó sea

DE GRUMETE A GENERAL.

Historia-novela original de D. Wenceslao Ayguales de Izo. Edicion de gran lujo.

en papel satinado con profusion de grabados y el retrato del autor grabado en acero.

Se han repartido las entregas 27 y 28 que son las últimas de la obra. Comprende toda la vida de Cabrera, inclusa su última campaña y levantamiento en favor de Montemolín y se trata en ella de las altas cuestiones que agitan á la Europa, del comunismo y socialismo, de la libertad de cultos &c. &c.

Toda ella se halla de venta encuadrada á la rústica por 56 rs. en Madrid y 70 rs. en las provincias, franco el porte, en correos y principales librerías.

El que quiera comprar carbon de encina al por mayor podrá acudir á la tienda de vino de Elinas plazuela del teatro número 2, donde continúa espediéndose á los precios corrientes del mercado.

TEATRO

Hoy no hay funcion. Se está ensayando para mañana la comedia original de D. Tomas Rodriguez Rubi; *Fortuna contra Fortuna.*

EDITOR RESPONSABLE D. FELIX PAGÉS.

Imprenta de la viuda de Grases, Plaza de la Constitucion, frente las Casas Consistoriales.